

TRONO DESTROZADO

GRANTRAVESÍA

VICTORIA AVEYARD



TRONO DESTROZADO

EL DESENLACE DE LA REINA ROJA

GRANTRAVESÍA

Trono destrozado
Relatos de la reina roja

Título original: *Broken Throne. A Red Queen Collection*

© 2019, Victoria Aveyard

Publicado según acuerdo con New Leaf & Media, Inc.,
a través de International Editors' Co.

Traducción: Enrique Mercado

Ilustración y diseño de portada: lookatcia
Mapas: © &™ 2019, Victoria Aveyard. Todos los derechos reservados.
Mapas ilustrados por Amanda Persky
Árbol genealógico ilustrado por Virginia Allyn

D.R. © 2025, Editorial Océano, S.L.U.
C/ Calabria, 168-174 - Escalera B - Entlo. 2ª
08015 Barcelona, España
www.oceano.com

D.R. © 2025, Editorial Océano de México, S.A. de C.V.
Guillermo Barroso 17-5, Col. Industrial Las Armas
Tlalnepantla de Baz, 54080, Estado de México

Edición especial limitada: Agosto, 2025

ISBN: 978-84-129653-1-5
Depósito legal: B 10557-2025

Todos los derechos reservados. Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita del editor, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público. La infracción de los derechos mencionados puede constituir un delito contra la propiedad intelectual. Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro para el entrenamiento de tecnologías o sistemas de inteligencia artificial. El autor y la editorial no se responsabilizan del uso indebido de su contenido.
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) o a CeMPro (Centro Mexicano de Protección y Fomento de los derechos de autor, www.cempro.org.mx) si necesita reproducir, fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

IMPRESO EN ESPAÑA / *PRINTED IN SPAIN*
9005949010825

¡No puedo creer que me hayáis
acompañado tanto tiempo! Gracias.

TRONO DESTROZADO
RELATOS DE LA REINA ROJA

A lo largo de mis estudios en Norta, bordeaba con frecuencia los sucesos escuetamente conocidos como las Calamidades. Los hechos de nuestro distante pasado me han fascinado siempre, lo mismo que las lecciones que contienen. Por desgracia, las cronologías anteriores a los Plateados abundan en misterios y son difíciles de corroborar, porque las fuentes primarias se perdieron hace mucho. Sólo acontecimientos relativamente recientes (es decir, de los últimos mil quinientos años) se consideran irrefutables. Aunque ya son un punto de referencia aceptado, poseen todavía una importancia vital, como los primeros pasos de un camino.

Así pues, debo fundamentar toda mi investigación en la cronología Plateada y correlacionarla con los archivos en Delphie y las bóvedas de la Montaña del Cuerno (nota: las fechas siguientes se basan en el calendario de Norta, con perdón de la República):

- AE = Antigua Era, antes de la formación de Norta
- NE = Nueva Era, después de la formación de Norta

Antes de 1500 AE: la civilización en el continente estaba aún en constante cambio, con posterioridad a las Calamidades.

1500 AE: se inicia el Periodo de la Reforma; las civilizaciones del continente emprenden su asentamiento y reconstrucción.

950 AE: juicio de Barr Rambler, el primer registro verificable de un individuo Plateado (un coloso que mostró su habilidad mientras se le procesaba por robo).

~900 AE: fundación de la dinastía Finix; formación del reino de Ciron, el más antiguo de los dirigidos por Plateados en el continente (de acuerdo con una leyenda de Ciron).

202 AE: después de la guerra civil, el reino de Tiraxes se reestructura en la presente triarquía.

180 AE: se forma el reino de Tetonia (actual Montfort), uno de los pequeños y numerosos reinos y territorios que surgieron en las montañas.

72 AE: se forma el reino de la comarca de los Lagos, gracias a las conquistas del linaje de Cygnet.

0 NE: formación de la Norta moderna, bajo la dinastía de la Casa de Calore; en la región, reinos y ciudades-Estado menores se funden en uno solo.

2 NE: establecimiento de la alianza entre Norta y las Tierras Bajas por enlace de matrimonio, que sienta las bases del añejo vínculo entre estos dos reinos.

170-195 NE: guerras fronterizas entre la comarca de los Lagos y varios jefes militares de la Pradera.

200 NE: se inicia la Guerra Lacustre entre Norta y la comarca de los Lagos.

296 NE: Dane Davidson, futuro primer ministro de la República Libre de Montfort, huye de Norta.

321 NE: Guerra Civil de Norta: separación de la Fisura, abdicación del rey Tiberias VII de Norta, caída del reino de Norta, abdicación del rey Ptolemus de la Fisura, abdicación de la reina Evangeline de la Fisura, formación de los Estados de Norta.

Éstos son algunos de los momentos históricos cumbre, recogidos en la mayoría de los textos aceptables, de Ascendente a Harbor Bay. Ni a los eruditos de la Montaña del Cuerno ni a mí nos interesa mucho lo que ya sabemos. Después de incontables semanas de estudio que desazonaron a Sara, inten-

té compilar una panorámica de la época anterior a la Reforma. Cabe señalar que estos datos no han sido objeto de verificación científica y son imposibles de correlacionar en el presente. Gran parte de lo que encontré está en contradicción directa con otras fuentes; traté de describir esa superposición.

El recurso más provechoso de todos fue la muy bien conservada colección de anuarios o folletos impresos que se mantiene en una sala climatizada y presurizada en lo más hondo de las bóvedas de la Montaña del Cuerno. Los propios documentos indican que fueron guardados en ese lugar antes de la aparición de Montfort, hace más de mil años, cuando las bóvedas fueron selladas. Debo suponer que, erigidas para sobrevivir a las Calamidades, se buscó que la información depositada en ellas perdurase más que sus dueños. Todo indica que varios de los documentos pertenecen a la misma serie y contienen lo que alguna vez fueron hermosas fotografías. Aunque difícil, la traducción no fue imposible. Es probable que una de las series lleve por título Geografía del reino o algo similar, mientras que la otra ostenta el simple rótulo de Tiempo.

Para comenzar, debemos retroceder desde un momento fijo en la historia, que para nosotros es el punto de referencia de 1500 AE, cuando se inició la

También me basé en gran medida en los libros ilustrados que detallan las proezas de un atormentado hombre murciélago enemigo del crimen.

Reforma. Todo lo ocurrido antes y durante las Calamidades está envuelto en la bruma histórica, caso en que el mito suele imponerse a los hechos.

Sabemos con seguridad que las Calamidades liquidaron o arruinaron severamente las civilizaciones previas a la nuestra, al grado de que todavía ahora reunimos piezas que nos permitan hacernos una idea de ese periodo.

Según las fuentes de la Montaña del Cuerno, la primera de las supuestas Calamidades —la más destructiva y prolongada— fue un cambio climático catastrófico causado por la contaminación a escala global. Este fenómeno se agravó al paso de las décadas y cada año fue peor que el anterior. La sequía cimbró gran parte del mundo, incluidos los territorios más allá de los mares aledaños a nuestro continente, sitios que ni siquiera he empezado a desentrañar.



Es posible que los lugares ubicados fuera del continente no existan ya, o se encuentren todavía en sus correspondientes periodos de reforma. En lo tocante a los reinos Plateados, la guerra y el interés propio nos han restringido a nuestro patio trasero, por llamarlo de alguna manera. Quizá del resto pueda decirse lo mismo.

La sequía provocó, a su vez, el desplome agrícola, la hambruna, la migración, la convulsión y la guerra en las áreas afectadas, así que numerosos

refugiados intentaron huir a las regiones que todavía producían alimentos. Guerras de recursos se volvieron frecuentes, en pos de agua, combustible, tierra, etcétera, entre las organizaciones o entre éstas y los pueblos indígenas. Muy pocos gobiernos estuvieron directamente en conflicto en los primeros años de las guerras de recursos.

El cambio climático derivó en devastadoras tormentas en tierra y en mar que condujeron a muchas personas tierra adentro, donde enfrentaron ventiscas, tormentas de nieve, tornados y grandes tempestades de polvo originadas por la sequía. Estos rápidos cambios en las normas térmicas llevaron a los seres humanos al límite y causaron la extinción de una enorme cantidad de flora y fauna. La elevación del nivel del mar también contribuyó al efecto de encierro, ya que forzó a poblaciones enteras a habitar zonas cada vez más reducidas. Inundaciones extremas transformaron la desembocadura del Río Grande y la región limítrofe, dado que dejaron bajo el agua cientos de kilómetros de territorio y formaron las costas que ahora conocemos.



Junto con las inundaciones, terremotos generalizados modificaron el litoral occidental y produjeron un océano en lo que fuera en otro tiempo un inmenso valle. Volcanes que habían permanecido inactivos durante centurias hicieron erup-

ción en el noroeste, donde lanzaron millones de toneladas de cenizas.

Cabe indicar que aunque múltiples temblores y desastres naturales asolaron al continente, el cataclismo más temido no tuvo lugar. De acuerdo con los textos conservados, a científicos y civiles les preocupaba que hiciese erupción el volcán de caldera debajo de lo que ahora es el Valle del Paraíso. Dicha erupción habría alterado el clima mundial y destruido la mayor parte del continente en el que vivimos. En su momento, los científicos postularon que en esa cuenca de caldera debía haber ocurrido una erupción mucho tiempo atrás, amenaza que es aún mayor en nuestros días. Pediré al primer ministro y la Asamblea Popular que organicen un equipo analítico que vigile el Valle del Paraíso y el gigante que duerme bajo él.



En medio de tales trastornos, no es de sorprender que en gran número de regiones hayan brotado enfermedades que se propagaron incluso a grupos que se encontraban "a salvo". Muchas de ellas eran versiones nuevas de padecimientos menos ominosos o ya erradicados, contraídos por poblaciones que en el pasado se hallaban protegidas. Millones de personas en el mundo entero sucumbieron a enfermedades que alguna vez se habían considerado curables, y la mayoría de las civilizaciones se desmoronó.

Desde luego, todas éstas fueron acciones de la naturaleza, o de los dioses, como algunos argumentarían. Pero ése no fue el caso de la última Calamidad, un acto deliberado y de factura humana. Aunque hoy tenemos poderío militar, proyectiles y explosivos de diversos tamaños y peligrosidad, nada son en comparación con las monstruosas armas que nuestros antepasados crearon. Cuando lograron desintegrar las piezas más diminutas de la materia, los científicos del viejo mundo descubrieron que podían diseñar las más destructivas armas jamás creadas, llamadas bombas nucleares. En los desastres ya mencionados, éstas se usaron con diversos grados de destrucción en todo el mundo conocido. Gobiernos y ciudadanos ya les temían antes de que apareciera la guerra nuclear, contra la que muchos hicieron planes. Las bóvedas de la Montaña del Cuerno fueron diseñadas para sobrevivir a dicho ataque, y por eso se excavaron talladas en lo profundo de la roca. Según los textos que ahí se albergan, nuestro continente se libró de lo peor de esas armas. En los mares había territorios que ya no existen, ahora congelados o barridos por la arena, arrasados por la ira de unos cuantos y la ignorancia de muchos. Las secuelas fueron peores que las propias bombas. El humo y la ceniza esparcieron enfermedades causadas por la radiación. Países enteros fueron destruidos y civilizaciones se derrumbaron,

como lo demuestran entre nosotros las ruinas del Wash y el Cog. Estos territorios aún están demasiado afectados por la radiación para que se les habite de nuevo, estropeados por actos cometidos hace miles de años.

Pese a los resultados de mi investigación, juzgo inconcebible la gran destrucción que provocó la tecnología militar, y haré más cosas para corroborar estos hallazgos. Es imposible: ni siquiera el Plateado más fuerte puede arrasar una ciudad ni nuestras bombas atravesar un océano y quemar a decenas de miles. Quizá se deba a mi ignorancia que yo no conciba la muerte de millones por órdenes de uno solo.

Hay pocas señales fijas de temporalidad durante las Calamidades, en especial por tratarse de sucesos tan perdurables como el cambio climático, cuyos efectos rigen todavía nuestro mundo.

Los científicos de Montfort han efectuado excavaciones en hielo que no conozco del todo, aunque se asegura que su labor en el norte es invaluable para la cronología anterior a la Reforma, e incluso de las Calamidades. Dejaré constancia de sus descubrimientos cuando se difundan, pero por ahora informes preliminares indican que una lluvia de ceniza producto de la radiación cayó muy al norte hace dos mil años. Esto sitúa por lo menos un acto de guerra nuclear (AGN) en el año 2000 AE, quinientos

años antes de la Reforma. Puede afirmarse entonces que, al menos en nuestro continente, el colapso duró el medio milenio previo a la recomposición de las civilizaciones.

Asociar la Reforma y el AGN con una cronología previa a los Plateados y las Calamidades resulta complicado, y también en este caso debemos buscar puntos de encuentro. En los textos preservados se menciona varias veces una catastrófica sequía ocurrida alrededor de 2015 EC (o AD, o DC; podría ser un error de traducción, es necesario revisarlo). Aunque otros sucesos calamitosos, como temblores, elevación del nivel del mar, huracanes y demás, se mencionan en un periodo de cincuenta a sesenta años, su magnitud y alcance aumentan en la última parte de la colección, pese a lo cual son modestos en comparación con el sismo que dividió la costa occidental y la inundación que dio nueva forma al delta del Río Grande.

Insisto en la probabilidad de que la traducción no sea confiable. Algunos textos varían en calidad de preservación y, para mi sorpresa y disgusto, muchos discrepan en la severidad o magnitud de los acontecimientos, en particular de los relativos al clima. Mientras que un documento considera que un invierno cálido fue el presagio de un catastrófico cambio de clima, otro resta importancia al mismo periodo o destaca un invierno frío en otra región.

A pesar de lo preocupante de ese patrón, sospecho que la mayoría de los lectores de estos documentos percibían los sesgos, así como las mentiras o manipulaciones que se les presentaban.

Encontré la mención de un ataque nuclear moderado en el año 2022 EC. No pude discernir quiénes eran los bandos enfrentados, sólo que el ataque ocurrió en otro continente, muy lejos de grandes centros de población y en un clima frío. Esto me hace pensar que se trató de una demostración de fuerza más que de un acto bélico, si se puede creer algo tan insensato. Pero cuando esto se asocia con la datación de la lluvia de ceniza resultado de la radiación, implica que el año 2000 AE de nuestro calendario podría equivaler al de 2022 EC del previo a las Calamidades. Si se me apura, sin embargo, creo que estos dos años están separados en realidad por un periodo de tiempo, una década o un siglo. Pese a la lentitud con que avanza mi investigación, estoy convencido de que estos pasos van en el sentido correcto y de que la información que encuentre será vital para nuestro futuro.

Si algo les sucediera a las bóvedas de la Montaña del Cuerno, nuestra civilización perdería todo vínculo con el pasado y las advertencias que nos dejó. Por tanto, promoveré la mejor

traducción posible de los últimos volúmenes de los textos preservados, así sea sólo para que los líderes mundiales sepan qué fue de nuestros antepasados y eviten en el futuro un desastre igual. Me inquieta en especial el cambio climático de factura humana, trampa en la que las sociedades en progreso podrían caer con facilidad. Especulo que esto ya sucede en algunas partes, pero confío en que las naciones presentes eviten lo que nuestros ancestros no fueron capaces de prevenir.

Si bien incompleta, la traducción que incluí en la página siguiente pinta un cuadro desolador de la espada que pende sobre nosotros.

Nuevos estudios <POR TRADUCIR> sequía actual en Medio Oriente (?) es la peor en la región <POR TRADUCIR> últimos novecientos años <POR TRADUCIR> Exacerbada por el calentamiento global <POR TRADUCIR> La lluvia disminuyó 40% <POR TRADUCIR> Pozos profundos que han secado los acuíferos <POR TRADUCIR> malogro de los cultivos <POR TRADUCIR> millones huyen a ciudades ya sobrepobladas <POR TRADUCIR> inestabilidad política <POR TRADUCIR> guerra civil <POR TRADUCIR> crisis de refugiados en toda la región <POR TRADUCIR> hacia reinos vecinos <POR TRADUCIR> consecuencias políticas en el mundo entero

Ésta es una pieza esencial del rompecabezas que debemos completar si esperamos comprender el mundo anterior al nuestro y nuestra aparición en el actual.

Aunque no soy más que un hombre curioso, quizá pueda dar un paso en la niebla que nos rodea y abrir brecha. Tienes suficiente de tu madre en ti, Cal, para que goces de saber cómo operan las cosas. Ojalá estas copias de mis estudios te interesen. Espero que me ayudes a disipar esa niebla.

Tío Julian

Sé que estás muy versado en la historia de tu Casa, una parte de la cual te enseñé yo mismo. Aun así, supuse que querrías tener estos documentos, en lugar de depender de la supervivencia de las bibliotecas de Norta y de tu imperfecta memoria. Sí, dije imperfecta. Lamento que el expediente de mi Casa y de tu madre no sea tan extenso; por desgracia, en mi juventud no me interesaba casi nada mi legado. Y por alguna razón, mi linaje no está tan bien documentado como estirpe de reyes. Qué extraño.

Tío Julian